

EDITORIAL

Celebramos este año el veinticinco aniversario de la revista con la ilusión de que el servicio que ésta realiza a la comunidad bioética siga siendo un punto de referencia para investigadores, docentes o simples interesados en la bioética. Recordamos también a nuestros lectores, que en el mes de Noviembre los días 13 y 14 celebraremos en Barcelona nuestro X Congreso de la asociación así como el día 12 de Noviembre el II Congreso de Estudiantes. Animamos a todos a participar en estos encuentros en los que podemos no sólo mostrar a nuestros colegas las investigaciones que estamos realizando en bioética sino también compartir unos días de dialogo y reflexión sobre las cuestiones que plantean los congresos. Éstas son de palpitante actualidad, no sólo en nuestra área de conocimiento, sino que tienen también un interés y repercusión en nuestra sociedad. Junto a esto, en los días del X congreso celebraremos el aniversario de nuestra revista, órgano oficial de la Asociación Española de Bioética y Ética Médica. El primer número de este año 2015 está dedicado a tratar algunas cuestiones del ámbito filosófico que tienen una fuerte repercusión en el bioético. Por un lado, la importancia de la antropología en el bioderecho por otro, la crisis que puede afectar a la bioética si olvida el discurso ético y, por último, el efecto que tienen las ideologías y, en concreto la absolutización de la voluntad por las mismas, en el discurso bioético. Las colaboraciones abordan aspectos diversos de la bioética, tanto relacionados con el inicio de la vida humana como de su final, así como cuestiones relacionadas con la evaluación académica de los currículos bioéticos o la información que se da a los pacientes en los estudios farmacogenéticos. El número se complementa con un artículo corto sobre una cuestión de reciente actualidad bioética así como un nuevo informe para la sección Avances Científicos de Relevancia Ética (ACRE) de nuestra revista. Esperamos que todos estos artículos sean del agrado de nuestros lectores, los cuales con su interés en la revista, son los artífices últimos de su continuidad en el tiempo.

Los editores